

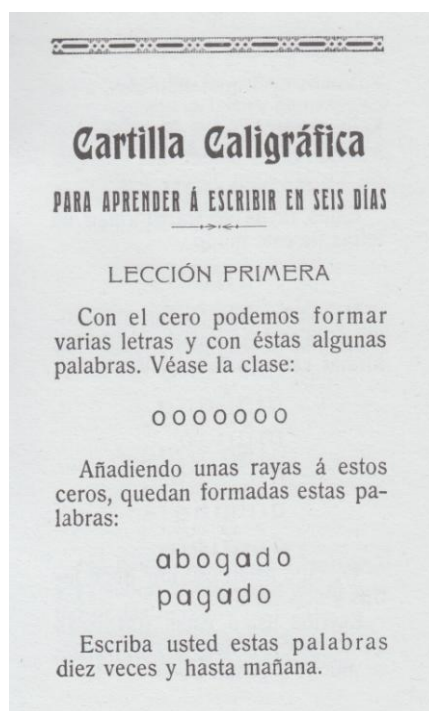
El presente documento recoge el texto introductorio de la actual reedición, de Víctor Juan Borroy, y la introducción que Pedro Martínez Baselga realizó en 1907.

Texto introductorio de Víctor Juan, Director del Museo Pedagógico de Aragón

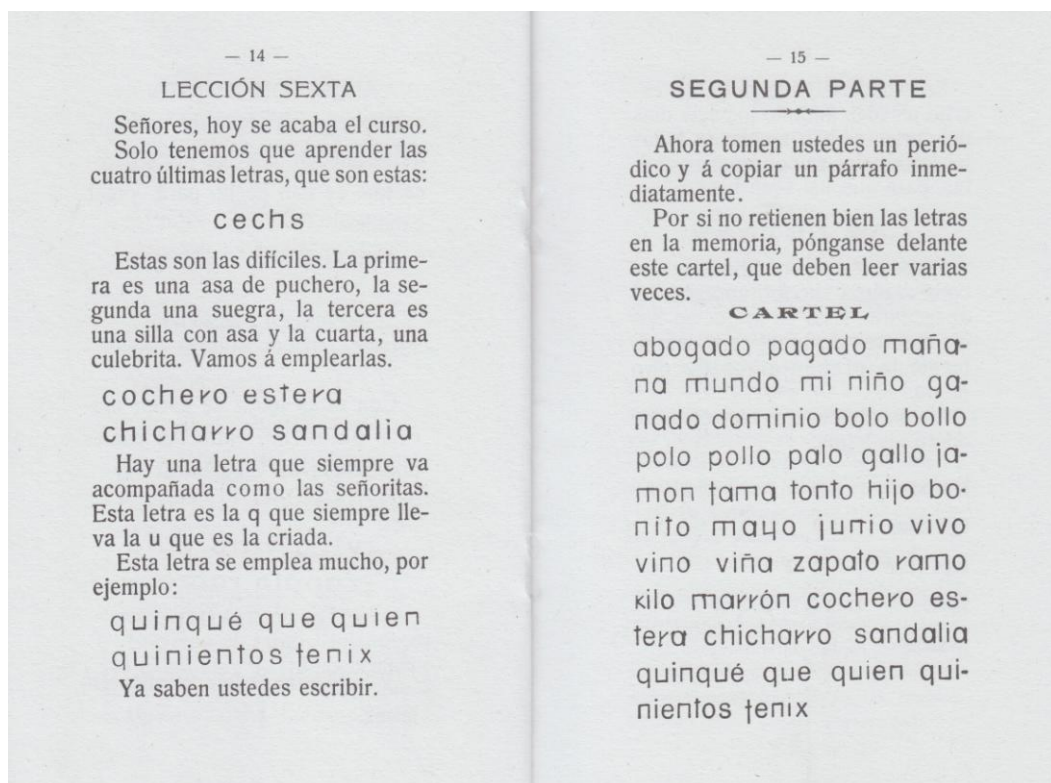
Nos dicen las estadísticas que, en España, durante las primeras décadas del siglo xx quedaba mucho camino por recorrer para conseguir la completa alfabetización de la población. En Aragón, apenas el cincuenta por ciento sabía leer y escribir. Por eso cuando en 1907 Pedro Martínez Baselga (Zaragoza, 18 de enero de 1862-Zaragoza, 22 enero de 1925) dio a la imprenta su *Cartilla para escribir en seis días*, la obra fue acogida calurosamente por el público y resultó premiada en el concurso literario de la duquesa de Villahermosa, fue declarada de utilidad para la enseñanza del soldado y laureada con varios premios de ayuntamientos y diputaciones. Tal fue el éxito que a los pocos días de salir a la venta, se agotó la edición y en menos de un mes se imprimieron cinco ediciones más.

Muchas personas aprendieron a escribir con esta cartilla y consiguieron «vaciar en el papel su pensamiento» y «comunicar a distancia con sus semejantes». Otros que quizá conocieran los rudimentos de la escritura, mejoraron su deficiente caligrafía porque, a juicio de Martínez Baselga, «la escritura de la mayor parte de los españoles parece un escarbadizo de gallinas».

Además de ser el titular en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza de una cátedra de nombre larguísimo (Patología general y especial, Farmacología, Arte de recetar, Terapéutica, Medicina Legal y Medicina Clínica), Pedro Martínez Baselga fue un divulgador cultural y un impulsor de la educación popular. Por eso junto a publicaciones próximas a su formación académica y a su actividad profesional escribió obras como *Urbanidad y Educación del comerciante moderno*, (Zaragoza, Casañal, 1909); *El matrimonio en la clase media* (Zaragoza, Casañal, 1909); *Sociología y Pedagogía* (Zaragoza, Casañal, 1909); *Museo Infantil. Juguetería y Psicología* (Zaragoza, Imprenta del Hospicio, 1910), recientemente reedi-



tado con estudio introductorio de Luis Miguel Bajén (Zaragoza, Instituto Aragonés de Antropología, 2004) y *Sociología y beneficencia* (Zaragoza, Casañal, 1911). A su pariente Joaquín Costa le dedicó una amable biografía -¿Quién fue Costa? (Zaragoza, Casañal, 1918), reeditada por la Institución Fernando el Católico en 1998 con estudio preliminar de Eloy Fernández Clemente-. Sin embargo, don Joaquín le confesó a Manuel Bescós, «Silvio Kossti», que Pedro Martínez no era santo de su devoción: «Ese señor Martínez Baselga es un neurótico de familia (de otro género -y de otra rama- que yo por ejemplo y así puede enjarretar (sic) un tomo cada semana y media; pero mal año para quien se fíe y lo tome en serio...». Este es, a todas luces, un juicio demasiado severo. Cosas de familia.

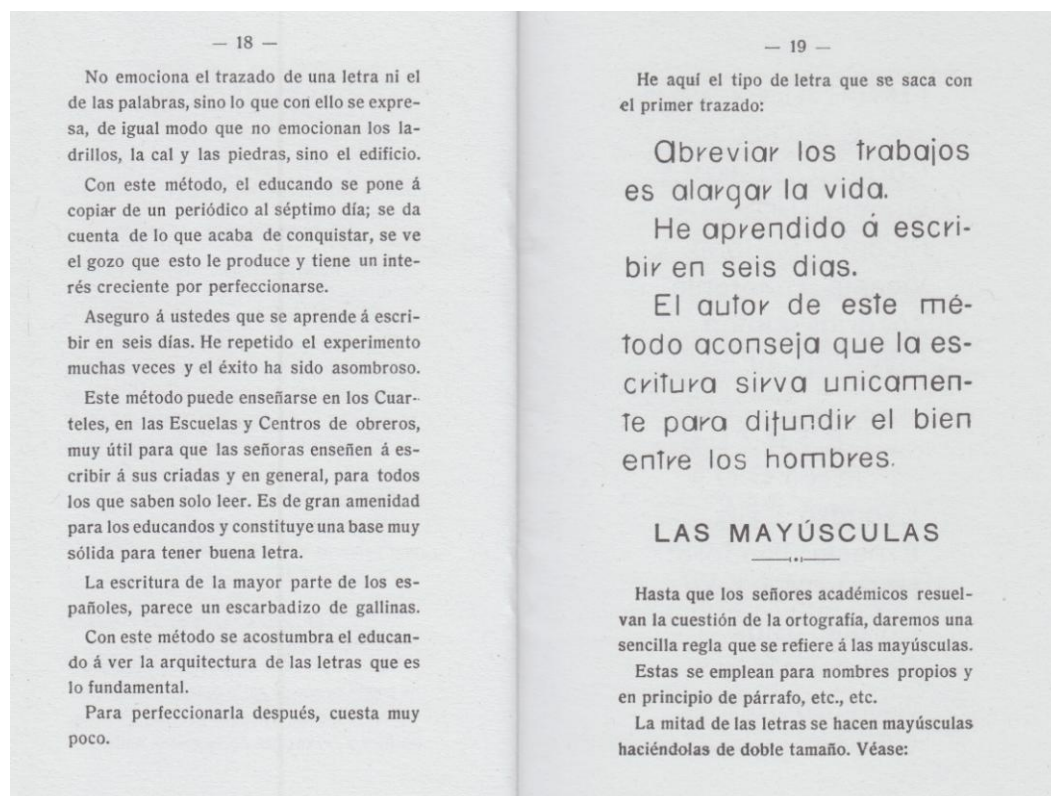


En *Cartilla para escribir en seis días* Pedro Martínez Baselga propone un método diseñado para aquellos que no habían tenido la fortuna de contar con la asistencia de un maestro que les guiara en el aprendizaje de la escritura. Él mismo comprobó la utilidad de su método porque tras enseñar a escribir a su sirvienta, todas las muchachas del barrio llenaban los domingos la cocina de su casa donde acudían con el propósito de dominar la escritura. Martínez Baselga intercala entre las lecciones pinceladas de humor: «Escriba usted estas palabras quince

veces y después a divertirse mucho y gastar poco» y al final de la tarea propuesta para otro día puede leerse: «Escriban un ratito copiando estas palabras y no trabajen mucho, porque se pueden volver calvos. Hasta mañana».

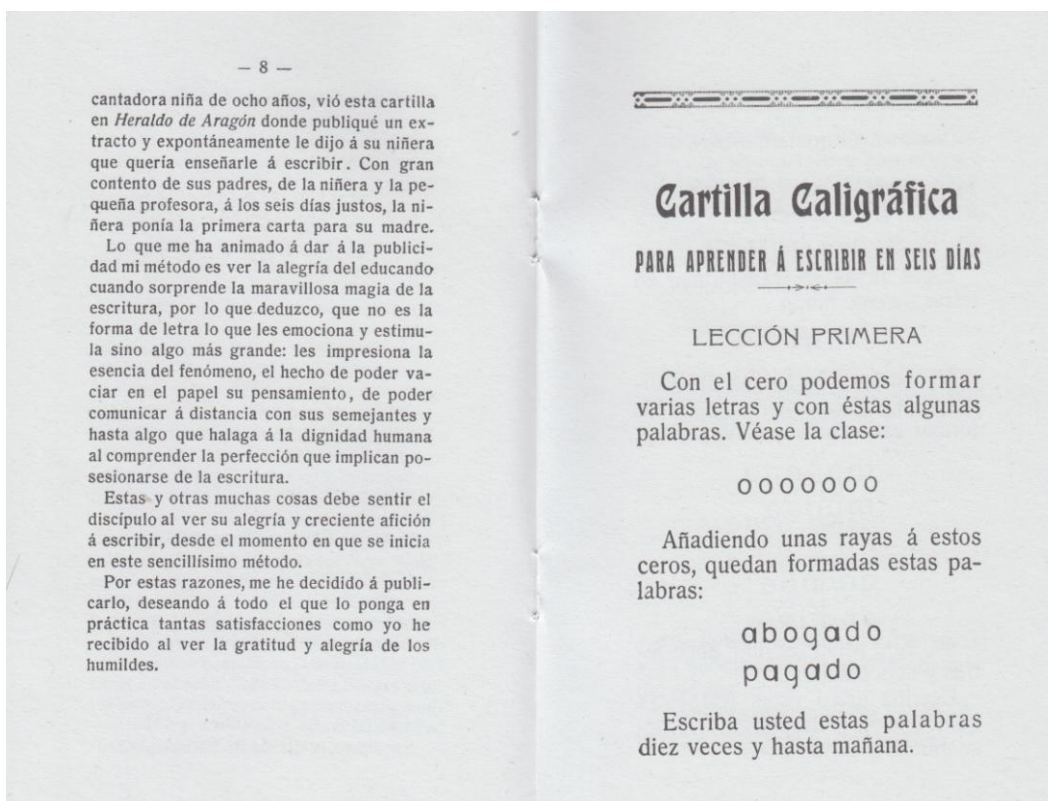
Nuestro autor defendía que al iniciarse en la escritura la comunicación debería estar por encima de aspectos formales como la ortografía: «Lo urgente es trazar letras para formar palabras y expresar ideas... La ortografía no hace falta por ahora. Es una especie de sombrero de copa que no sirve más que para estorbar. En Francia, Inglaterra y otros países, están estudiando la reforma de la ortografía para suprimirla».

Hay algo en esta cartilla que, salvando las distancias, recuerda la utopía de Comenio, cuando en su *Didáctica Magna* pretendía «enseñar todo a todos» y hacerlo fácilmente. También Martínez Baselga defendía que todos aprenderían la técnica de la escritura, aunque seis días es, se mire por donde se mire, un plazo demasiado breve. Más allá de la validez científica de esta *Cartilla para escribir en seis días* hemos de valorar la voluntad de acercar la escritura a todos.



Prólogo de Pedro Martínez Baselga

En los Centros Obreros, en los Cuarteles, en las Escuelas dominicales y de adultos de ambos sexos, puede tener aplicación este sencillo método, que tengo el honor de dar á la publicidad dedicándoselo á los Sres. Maestros y Maestras á cuyo juicio someto mi modesto trabajo.

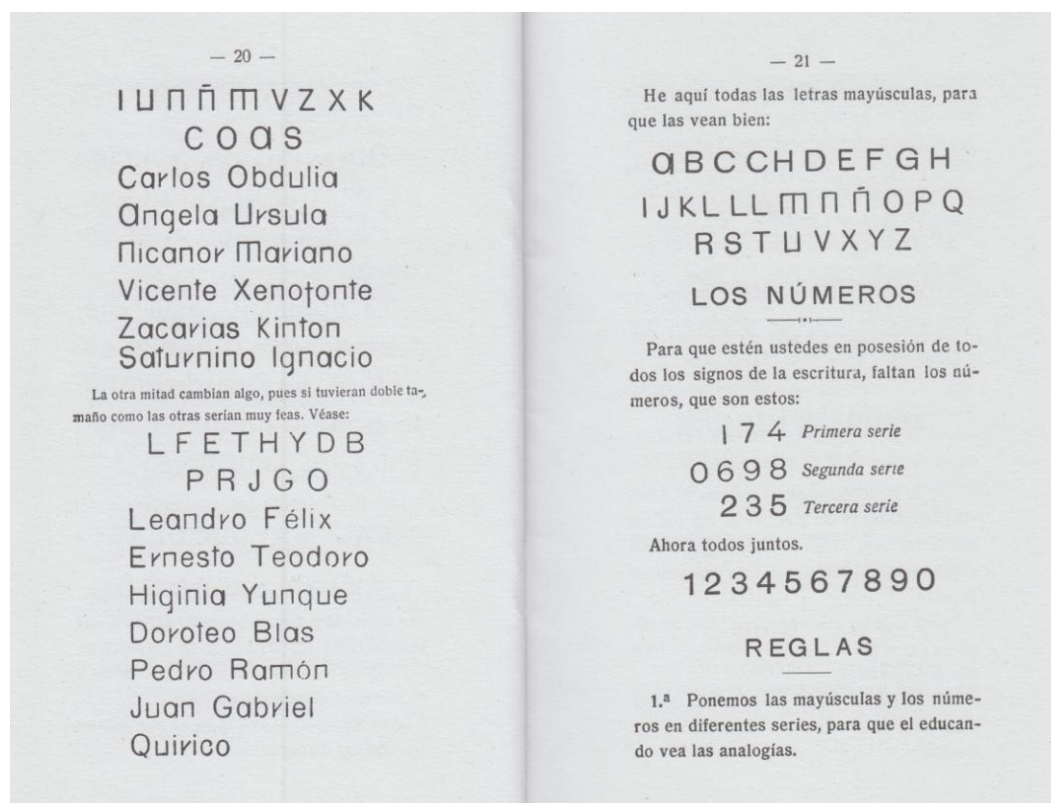


Quien tenga la fortuna de recibir instrucción desde niño, puede aspirar legítimamente á realizar primores caligráficos con la cuidadosa dirección de su maestro, pero hay situaciones en la vida, en que no se puede aspirar á esto de un modo perfecto y es suficiente llegar á escribir con claridad en el menor tiempo posible. Para esto sirve mi método.

La caligrafía, es un estudio difícil, que para dominarlo se necesitan aptitudes especiales. Hemos tenido ocasión de ver algunos textos de meritísimos profesores y no hemos querido profanarlos haciendo objeciones á los diferentes sistemas conocidos, desde los tiempos más remotos. Se trata aquí simplemente de exponer un hecho de observación personal. La casualidad sin duda, más que los

conocimientos caligráficos que poseo, hizo que me idease este método en unas circunstancias en que era para mí de gran interés, que un pariente mío aprendiese muy pronto á escribir para ciertos asuntos en que yo estaba muy interesado. Dicho pariente aprendió á firmar con perfecta conciencia en la segunda lección, al tercer día, lo puse á copiar un periódico, á la semana lo dejé solo, y ya sabía escribir.

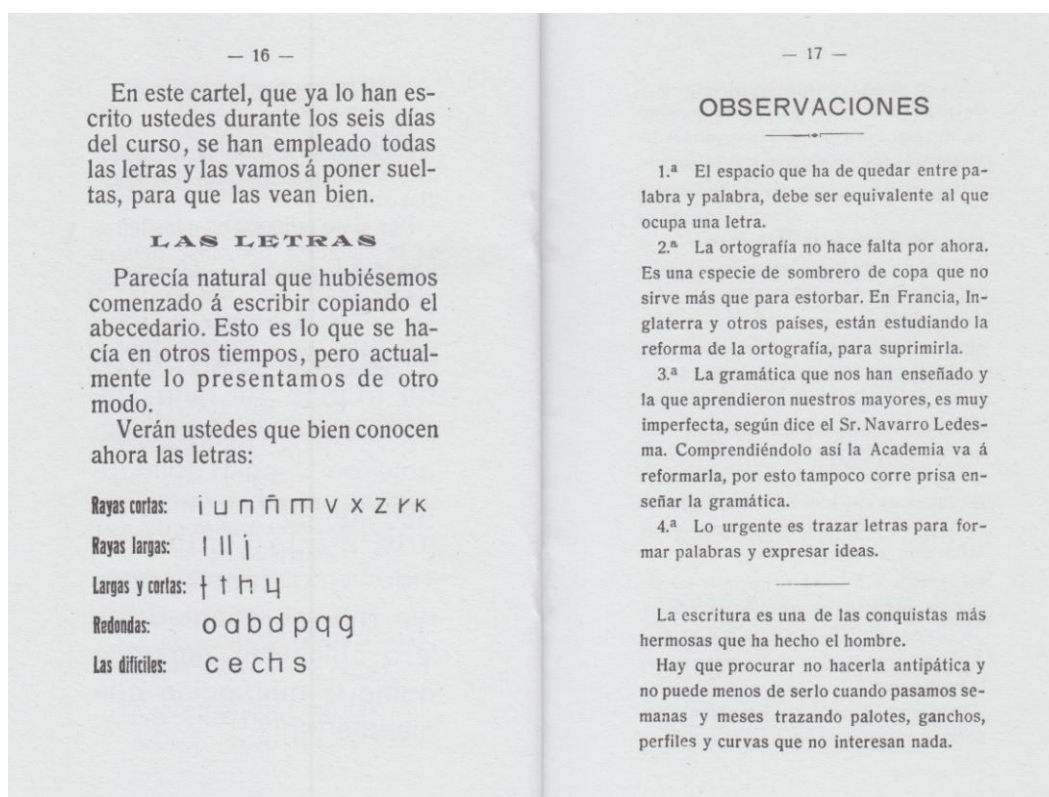
Tan extraordinarios progresos me hicieron sospechar que quizá influyese en ellos no solo el gran deseo y sus despejadas facultades, sino el método de que yo me había servido y entonces la idea de que acaso podría salvar una situación parecida á la de mi pariente, me hizo pensar algún rato haciendo una sistematización de las letras más lógica y natural, que puse en práctica inmediatamente con mi sirvienta.



Era esta una muchacha gallega con grandes aficiones á la escritura. Hacía mucho tiempo que iba á una Escuela dominical, tenía escritas muchas páginas de palotes, ganchos y otros preliminares corrientes en caligrafía, y sucedió como en el caso anterior, al segundo día firmaba, al tercero, me presentó una cuartilla escrita por ella, con todos los nombres de su familia, el nombre de su pueblo y de otros varios; la puse

á copiar de un periódico y fué tal su encanto, al ver que sabía escribir, que se levantaba á mitad de noche, para llenar cuartillas copiando largos párrafos de diferentes periódicos. A los seis días, sabía escribir correctamente y con mucha firmeza y claridad.

Desde aquella fecha, la cocina de mi casa, parecía una Escuela. Todas las muchachas del barrio, venían los domingos á que les enseñase á escribir mi muchacha y todas aprendieron.



Con este segundo caso, adquirí casi la certeza de que el método tenía algo bueno; lo volví á estudiar otra vez, hice algunas correcciones, y me decidí á realizar el tercer ensayo, que fué el siguiente:

A un íntimo amigo mío profesor de instrucción primaria, le rogué que me permitiese ensayar mi método en dos niños de los que hacían palotes, accedió á mi súplica, y á los cinco ó seis días, aquellos niños, escribían mejor que mi muchacha y que mi pariente. Estos niños, enseñaron á sus camaradas el procedimiento y á todos gustó tanto que tomaron la escritura por un sport y con tiza, carbón, lápiz y pluma, escribían por todas partes nombres y frases.

Mi hermano D. Juan Pérez Baselga, Maestro Normal, fué el primero que puso en práctica el método en su colegio con resultados sorprendentes.



Los niños aprendieron á escribir rápidamente y según la opinión de mi hermano y de otros respetables profesores, no solo facilita la escritura sino que aprenden los niños con deleite y además se forma una buena base para emprender estudios serios de caligrafía.

Por último, la hija del Dr. Berbiela, una encantadora niña de ocho años, vió esta cartilla en Heraldo de Aragón donde publiqué un extracto y espontáneamente le dijo á su niñera que quería enseñarle á escribir. Con gran contento de sus padres, de la niñera y la pequeña profesora, á los seis días justos, la niñera ponía la primera carta para su madre.

Lo que me ha animado á dar á la publicidad mi método es ver la alegría del educando cuando sorprende la maravillosa magia de la escritura, por lo que deduzco, que no es la forma de letra lo que les emociona y estimula sino algo más grande: les impresiona la esencia del fenómeno, el hecho de poder vaciar en el papel su pensamiento, de poder comunicar á distancia con sus semejantes y hasta algo que halaga á la dignidad humana al comprender la perfección que implican posesionarse de la escritura.

Estas y otras muchas cosas debe sentir el discípulo al ver su alegría y creciente afición á escribir, desde el momento en que se inicia en este sencillísimo método.

Por estas razones, me he decidido á publicarlo, deseando á todo el que lo ponga en práctica tantas satisfacciones como yo he recibido al ver la gratitud y alegría de los humildes.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Pesetas

Las penas del hombre ó Patología social española. Es un tratado de <i>Mundología</i> , para instruir á los hijos en la lucha por la vida.....	7'50
Sociología y Pedagogía. Es un nuevo criterio pedagógico para la regeneración de la sociedad por la Escuela.....	3
Urbanidad y educación del Comerciante moderno.....	1
El matrimonio en la clase media.....	1
Sociología y Beneficencia.....	1

Esta edición facsímil de
Cartilla para escribir en seis días
de Pedro Martínez Baselga
se terminó de imprimir en Zaragoza
el 30 de marzo de 2012,
Día de la Educación
en Aragón

 Esta Cartilla 
ha sido premiada
CON MEDALLA DE ORO
EN LA
EXPOSICIÓN HISPANO-FRANCO
celebrada en Zaragoza en 1908

Fué premiada en el Concurso Literario de la
Excm. Duquesa de Villahermosa.

Declarada de utilidad para la enseñanza, por
el Consejo de Instrucción pública, para servir de
texto en las Escuelas, por R. O. de 30 de Marzo
de 1908.

Declarada de utilidad para la enseñanza del
soldado y recomendada para las Escuelas regi-
mentales del Ejército, en R. O. del Ministerio de
la Guerra en 27 de Mayo de 1908.

Varios premios de Diputaciones y Municipios,
plácemes documentados de Juntas Provinciales,
Patronatos, Maestros, etc., etc.

El Autor: Paseo de María Agustín, 5 pral.

ZARAGOZA

ESCRITURA NATURAL

CARTILLA

PARA

Escribir en seis días

POR

Pedro Martínez Baselga

Precio: 35 cts.

ZARAGOZA
TIP. DE E. CASAÑAL, COSO, 100
1907